

LECCIONES DE MARÍA LA MADRE DE JESÚS: Un estudio biográfico

Por Dr. Gerardo Laursen
Usado con permiso

Hay mucho que uno puede aprender de los personajes de la fe en la Biblia. María la madre de Jesús es uno de los muy especiales. Su vida provee un ejemplo para todos los creyentes de que, cuando recibimos preciosas bendiciones de Dios, nuestra reacción debe ser la humilde gratitud. Igualmente cuando recibimos noticias sorprendentes o incomprensibles, nuestra reacción debe ser la humilde contemplación, no una queja.

La Biblia es una mina de oro. Nuestro deseo es descubrir lo que realmente dice sobre esta dama tan magnífica.

El proceder: primero se copian las referencias (encontradas en una concordancia exhaustiva), segundo se medita en qué significan, tercero se sacan observaciones, lecciones o aplicaciones, y finalmente se organiza un resumen de los resultados. (Para su propio entrenamiento, lea el pasaje indicado abajo, saque sus propias observaciones, después compare lo que yo he sacado.) El proceso práctico: adapte su vida propia a estas nuevas normas.

Pasajes que mencionan a María por nombre: Mt. 1:16-25; 2:11-15, 20-23; 13:54-56; Lc. 1:26-56; 2:1-7, 15-24, 34-35, 48-51; Jn. 19:25-27; Hch. 1:13-14. Mi intento es tratar con estos textos en orden cronológico cuando posible, pero el primer pasaje es un resumen introductorio al tema.

Mt. 1:16, “y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo.”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

María era la esposa de José
Jesús nació de María
Jesús no era el hijo biológico de José

Lc. 1:26-28, “Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

Cuando Elisabet tenía 6 meses de embarazo, el ángel Gabriel vino a María.
María era una virgen, desposada con José, un descendiente de David.
María era altamente favorecida por Dios.
Es la mujer más bendita en toda la historia humana.
(“Salve” es una traducción de la palabra griega *χαίρει*, que es la salutación común que significa *regocíjate, saludos, prospera.*)

Lc. 1:29-33, “Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

María era humilde y temerosa

El ángel le dijo qué nombre ponerle al hijo: Jesús.

Pronto ella sería la madre del Hijo de Dios, el rey eterno sobre Israel.

Jesús es descendiente de David (en 2 maneras: primero, es según la ley por su “padre” José, descendiente de David por su hijo Salomón; y segundo, es por la sangre por su madre, descendiente de David por su hijo Natán).

Lc. 1:34-38, “Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril; porque nada hay imposible para Dios. Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

El ángel no dijo que el motivo de seleccionarla era porque María era completamente santa.

Su concepción inmaculada entonces no es un requisito para ser la madre de Jesús.

La concepción de Jesús es un milagro especial.

El ser en la matriz de María era el Hijo de Dios.

Dios puede dar hijos a mujeres estériles.

No hay nada imposible para Dios.

María se vio como sierva de Dios, dispuesta a hacer su voluntad.

Las siguientes mujeres eran estériles hasta que Dios abriera sus vientres:

Sara, esposa de Abraham, Gn. 18:14

Rebecca, esposa de Isaac, Gn. 25:21

Raquel, esposa de Jacob, Gn. 29:31

Elisabet, esposa de Zacarías, Lc. 1:36

Todas ellas eran tipos de María, también incapaces de tener hijos naturales. Todos estos 5 nacimientos eran milagros. Los primeros 4 son profecías indirectas de María.

Lc. 1:39-46, “En aquellos días, levantándose María, fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá; y entró en casa de Zacarías, y saludó a Elisabet. Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor. Entonces María dijo: Engrandece mi alma al Señor.”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

Un feto es un ser humano.

Personas pudieron ser llenos del Espíritu Santo antes de Pentecostés (pero no ser sellados ni bautizados por él hasta que aquel día llegara, que es otro tema).

María es súper especial y bendecida.

Elisabet sabía que adentro de María estaba el Señor.

María alababa al Señor.

Lc. 1:47-56, “Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Porque ha mirado la bajeza de su sierva; Pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones. Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; Santo es su nombre, Y su misericordia es de generación en generación a los que le temen. Hizo proezas con su brazo; Esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones. Quitó de los tronos a los poderosos, Y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes, Y a los ricos envió vacíos. Socorrió a Israel su siervo, Acordándose de la misericordia de la cual habló a nuestros padres, Para con Abraham y su descendencia para siempre. Y se quedó María con ella como tres meses; después se volvió a su casa.”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

María confiesa que Dios le salvó del pecado.
Entonces su propia concepción inmaculada no es necesaria.
Ella es humilde.
Todas las generaciones le llamarán bienaventurada.
Ella comprendía algo de la grandeza de Dios.

Lc. 2:34-35, “Y los bendijo Simeón, y dijo a su madre María: He aquí, éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha (y una espada traspasará tu misma alma), para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones.”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

Jesús separa a la gente
Su crucifixión sería especialmente dolorosa para María.

Mt. 1:18-21, “El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

El Espíritu Santo se involucró en la concepción de Jesús.
José se molestaba, listo a divorciar a María de su noviazgo.
El ángel les dijo qué nombrar al hijo.
La concepción adentro de María fue causada por el Espíritu Santo.
Este infante es el Salvador.
No todos serán salvos.

Mt. 1:22-25, “Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros. Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS.”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

Estos son cumplimientos de profecías en Isaías (en 7:14): el nacimiento virginal y Dios hecho carne. José obedeció sus instrucciones.

María quedó virgen hasta el nacimiento de Jesús.

Lc. 2:1-7, “Aconteció en aquellos días, que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuese empadronado. Este primer censo se hizo siendo Cirenio gobernador de Siria. E iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad. Y José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y familia de David; para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta. Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

María y José viajaron de Nazaret en el norte de Israel a Belén en el sur, para ser empadronados.

Todavía eran comprometidos.

Jesús fue su primer hijo.

Él nació en Belén (en cumplimiento de profecía, Míc. 5:2)

Belén estaba llena de gente.

El hijo de María fue envuelto en forma similar a preparación para entierro.

Lc. 2:15-19, “Sucedió que cuando los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: Pasemos, pues, hasta Belén, y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha manifestado. Vinieron, pues, apresuradamente, y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Y al verlo, dieron a conocer lo que se les había dicho acerca del niño. Y todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían. Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

Los pastores encontraron a los 3 y al pesebre.

Ellos divulgaron las noticias sobre Jesús.

María se quedó impresionada y contemplaba la información de los pastores.

Mt. 2:11-15, “Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra. Pero siendo avisados por revelación en sueños que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino. Después que partieron ellos, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo. Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: De Egipto llamé a mi Hijo.”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

Los magos encontraron a los 3 en una casa. (Registrarse con un representante romano en Belén no tomaría mucho tiempo. Dentro de pocos días de llegar habría el primer sitio libre dado a la nueva madre.)

Entre José, María y Jesús, solo el bebé fue adorado.

Los 3 regalos fueron dados a Jesús.

Un ángel protegió a la familia santa por enviarla a Egipto.

Los 3 escaparon al loco Herodes hasta el tiempo de su muerte.
Su estancia en Egipto fue profetizada.
Dios controla la historia.

Lc. 2:21-24, “Cumplidos los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre JESÚS, el cual le había sido puesto por el ángel antes que fuese concebido. Y cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, conforme a la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor (como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz será llamado santo al Señor, y para ofrecer conforme a lo que se dice en la ley del Señor: Un par de tórtolas, o dos palominos.”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

María cumplió con la ley y las costumbres de los judíos: la circuncisión de Jesús (el octavo día del parto) y su presentación en el templo después de 33 días adicionales (según Lv. 12:1-7). Únicamente el primer varón nacido a una mujer judía fue presentado en el templo. Ningún otro hijo o hija. La razón es por la profecía del santo Mesías varón nacido de una virgen. He aquí la vergüenza cultural para una dama judía sin hijos. Fue descalificada de ser la futura “María”.

María obedeció al ángel en nombrar a su hijo.

Era pobre. (Sólo los pobres fueron permitidos traer palominos para esta ofrenda, Lv. 5:7)

Mt. 2:20-23, “diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel, porque han muerto los que procuraban la muerte del niño. Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y vino a tierra de Israel. Pero oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá; pero avisado por revelación en sueños, se fue a la región de Galilea, y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser llamado nazareno.”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

A este punto no había peligro volver a Israel.

Dios guía y protege a su pueblo.

En tiempos antiguos, Dios comunicaba con personas por sueños (He. 1:1-2).

Su destino en Nazaret cumplió una profecía.

Dios controla la historia.

Lc. 2:48-51, “Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia. Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar? Mas ellos no entendieron las palabras que les habló. Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

María, como buena madre, se preocupaba por su hijo.

Ella no entendía cabalmente la misión de su hijo.

Ella procuraba entender sus palabras.

Mt. 13:54-56, “Y venido a su tierra, les enseñaba en la sinagoga de ellos, de tal manera que se maravillaban, y decían: ¿De dónde tiene éste esta sabiduría y estos milagros? ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas? ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, tiene éste todas estas cosas?”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

Fue obvio que Jesús era diferente.
El pueblo pensaba que José fue el padre de Jesús.
Tuvieron razón que María fue su madre.
Jesús tenía 4 hermanos y más de una hermana.
María tenía a lo menos 7 hijos.

Jn. 19:25-27, “Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena. Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

María tuvo el denuedo de acercarse a la cruz, cuando varios otros se escondieron.
Jesús aseguró el bien estar de su madre.
“El discípulo amado” es un varón: Juan.

Hch. 1:13-14, “Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo. Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.”

Lo que se aprende de ella en este párrafo:

María era una de los 120 orando mientras esperaban la venida del Espíritu Santo en el día de Pentecostés.
Nadie oraba a ella.
Todos estaban de acuerdo.
Esta es la última mención de María en la Biblia.
No hay ninguna mención de ella como líder en la iglesia.

RESUMEN DE LECCIONES DE MARÍA:

Si no entendemos lo que Dios está haciendo, es mejor contemplar que quejarnos.
Si Dios nos bendice grandemente, nuestra reacción debe ser la humildad y alabanza a Dios.
No hay nada imposible para Dios.
Somos siervos de Dios.
El feto es persona.
El sexo es honorable, pero sólo en el matrimonio.
No todos serán salvos.
Dios está en control de la historia.
Cristo merece nuestro “oro”.
Dios nos protege y nos cuida.
Es importante obedecer la Escritura.
Tengamos denuedo en servir al Señor.
Seamos personas de oración.

¿QUÉ MÁS SABEMOS DE MARÍA DE LA BIBLIA?

¿Es ella la corredentora? Considere: Hch. 4:11-12 dice, “Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”

¿Es una buena idea orar a ella? ¿Es más simpática y abierta a las peticiones que es Cristo? Considere: 1 Ti. 2:5 dice, “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.” ¿Se ha considerado las implicaciones de María convenciendo a Cristo de contestarnos en contra de su voluntad?

¿Se quedó virgen todo el resto de su vida? Considere: El sexo no es malo en sí. He. 13:4 dice, “Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.” Adán y Eva fueron ordenados por Dios a multiplicarse (Gn. 1:27-28; 2:24-25) antes de su pecado (Gn. 3:6-7 que se trata de comida). Además, David profetiza varias palabras de Jesús en Sal. 69, por ejemplo en 69:8, “Extraño he sido para mis hermanos, y desconocido para los hijos de mi madre.”

¿Debe ser adorada María? Considere: Lc. 11:27-28 dice, “Mientras él decía estas cosas, una mujer de entre la multitud levantó la voz y le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los senos que mamaste. Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.” Compárese también Ap. 19:10 que dice, “Yo [Juan] me postré a sus pies [del ángel] para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios...”

¿Después de comenzar Jesús su ministerio, tenía su madre un papel especial? Considere: Mt. 12:49-50 dice, “Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre.”

He aquí, algo que dice María que todos debemos obedecer: Jn. 2:5, “Haced todo lo que [Jesús] os dijere.”

ENTONCES, ¿APOYA LA BIBLIA LAS SIGUIENTES DECLARACIONES?

María quedó virgen toda su vida. No.

Ella nació sin pecado. No.

Es la mujer más bendita en toda la historia humana. Sí.

Más peticiones nuestras son contestadas por orar a ella en lugar de orar directamente a Dios. No.

Ella es la corredentora. No.

Ella es la madre de Dios. No.

Debe ser adorada. No.

Pero estas declaraciones son enseñadas y defendidas por la iglesia romana.

NÓTESE LA LÓGICA:

Jesús es Dios

María es la madre de Jesús

María es la madre de Dios

El problema con eso es la inexactitud:

Jesús no es la Trinidad.

Jesús existía antes de María.

Entonces María es la madre del cuerpo humano de Jesús.
Y claro, Dios no tiene madre.

EL CONCILIO

El Concilio de Éfeso en 431 d.C. declaró que María era “la madre de Dios según la humanidad.” Significa que el hijo nacido de María fue el Hijo de Dios. Es una declaración sobre Jesús, no sobre María. Los hombres que escribieron tal documento en este sentido tuvieron razón.

MUCHO EN COMÚN

Católicos y evangélicos (no simplemente protestantes) tenemos mucho en común. Creemos que:

Dios existe en una Santa Trinidad (ningún otro grupo cree eso).
El Espíritu Santo es una persona (no una mera fuerza).
Cristo nació de la Virgen María.
María es la mujer más bendita en toda la historia humana.
Cristo vivió una vida sin pecado.
Cristo murió por nuestros pecados.
Se levantó el tercer día.
Ascendió al cielo.
La Biblia es la Palabra de Dios.
Algún día Cristo volverá.
Hay 2 destinos eternos: el cielo o el infierno.
Nuestra relación con Cristo es lo más importante de la vida.

DOS DIFERENCIAS BÁSICAS ENTRE CATÓLICOS Y EVANGÉLICOS

1. El nivel de adoración de María (admiración versus veneración)
2. La autoridad final para la doctrina, la fe y la práctica (la Biblia versus la Iglesia Romana)

Un contraste entre estas 2 autoridades es cuándo uno se salva. La Iglesia Romana enseña que es después de la muerte de uno. La Biblia dice que es cuando uno entrega su vida a Cristo como su Salvador personal, Jn. 1:12-13; 5:24; 1 Jn. 5:11-13; 2 Co. 6:2; Ro. 10:9-13; etc. Hay que preguntarse: ¿Qué papel tiene la Santa Biblia en su vida? ¿Cuál es su autoridad final?

CONCLUSIÓN

A pesar de nuestras diferencias, los 2 grupos estamos de acuerdo que la magnífica María nos enseña muchas lecciones prácticas que debemos imitar. Mirando una repetición de la lista arriba de estas lecciones observadas de ella, ¿cuáles son sus favoritas?

RESUMEN DE LECCIONES DE MARÍA:

Si no entendemos lo que Dios está haciendo, es mejor contemplar que quejarnos.
Si Dios nos bendice grandemente, nuestra reacción debe ser la humildad y alabanza a Dios.
No hay nada imposible para Dios.
Somos siervos de Dios.
El feto es persona.
El sexo es honorable, pero sólo en el matrimonio.
No todos serán salvos.
Dios está en control de la historia.

Cristo merece nuestro “oro”.
Dios nos protege y nos cuida.
Es importante obedecer la Escritura.
Tengamos denuedo en servir al Señor.
Seamos personas de la oración.

¿Cuáles pondrá en acción esta semana?

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.